

ORACION  
FUNEBRE,

QUE EN LAS PARENTALES  
demonstraciones, contribuidas por la Fami-  
lia del Illmo. y Rmo. Señor

D. MARTIN  
DE ASCARGORTA,

ARZOBISPO DE GRANADA,  
su difunto Dueño.

LXV D I X O

EL M. R. P. Fr. PEDRO DE GURREA,  
de el Orden de los Minimós de nuestro Pa-  
dre San Francisco de Paula, Lector Jubila-  
lado, Ex-Difinidor de Provincia, Corrector  
que fue en los Conventos de Granada,  
Ezija, y Ossuna, y Compañero del  
Rmo. P. Provincial.

EN EL CONVENTO DE RELIGIO-  
sas del Angel de esta Ciudad.

*Y LA DEDICA*

AL ILLmo. Sr. DEAN, Y CABILDO  
de la Santa Apostolica, y Metropolitana  
Iglesia de dicha Ciudad, Sede Archie-  
piscopal Vacante,

LA MISMA FAMILIA.





AL ILLmo. SEÑOR DEAN,

CABILDO DE LA Sta. IGLESIA CATHEDRAL  
Metropolitana, y Apostolica de la Ciudad  
de Granada,

A FAMILIA DE EL ILLVSTRISSIMO,  
*Reverendissimo Señor Don Martin de Ascargorta,  
Arçobispo desta Santa Iglesia.*

ILLmo. Sr.

**T**An indispensable, como fue en nuestra obligacion,  
ofrecer Funerales Honras à nuestro defunto Dueño,  
el Señor Don Martin de Ascargorta, dignissimo  
Arçobispo de esta Santa Iglesia Cathedral Metropolitana,

y Apostolica de V.S.I. es en nuestro debido reconocimiento dedicar à V.S.I. la Oracion Panegyrica Funebre, que dixo en ellas con tan eloquente, y erudita sabiduria, como fuya, el M. R. P. Fr. Pedro de Gurrea (ya difunto) de el Orden de los Minimós de N. P. S. Francisco de Paula, Lector Jubilado, Ex-Difinidor de Provincia, Corrector que fue en los Conventos de Granada, Ezija, y Olluna, y Compañero del Reverendissimo Padre Provincial.

Aunque se evidencia de tan graves, como notorios fundamentos, nuestra obligacion à N. muy amado Señor, y Principe, no pudiendose negar la concurrencia de tan justos motivos, para las afectuosissimas lugubres demóstraciones, que le retribuimos, como para dar à publica luz esta Oracion Panegyrica de sus virtudes, y consagrarla con bien premeditado acuerdo à V. S. I; no se debe à todos graduacion igual en nuestra resolucion.

Por lo que mira à N. Amo defunto, no ay duda, que es correspondencia, y gratitud muy debida à vn Señor tan (como el solo) afable, benigno, piadoso, y especial Benefactor de cada vno de nosotros: y si este ha sido siempre algo indubitado impulso de animos generosos, para no ser comprehendidos en la horrorosa infame nota de ingratos, pudiendose discurrir à este respeto, mas en miramiéto nuestro, que en obsequio, y veneracion de tal Señor, no se ha de atender nuestro dictamen solo à este respeto.

Tambien se pudiera atribuir, y con justa razon, el motivo de nuestras ternissimas expresiones, y el de dar à la estampa este breve compendio de sus obras mas heroycas, que lo es el de commover à nuestro favor la compasion universal de todos: pues siendo este Panegyrico vivo retrato, y parecida copia de nuestro Señor amabilissimo, se califican mas que de insensible, el que al leer su fatal muerte, no hiziere en sus periodos pausas muy repetidas, para condolerse de nuestra pérdida, nunca bastantemente bien sentida.

¿Cien no dirá con nosotros al ver en N. Príncipe la admirable congenial reciproca alternativa de Señor, y Padre, y la invariable dulcísima consonancia de severidad respetosa, y paternal amor: Familia desgraciada, como afligida, que perdió en tal Señor, tal Padre de Familias? Infelices, como desconsolados siervos, que les faltó en tal Padre, el arrimo, protección, y amparo de tal Señor? Pero ni se imagine, que solo este puede ser nuestro assunto; pues aunque es tan nobilísimo este objeto, trascendiendo, como trasciende igualmente, que a los elogios de N. Ilmo. Dueño; à el consuelo de nuestra inexplicable pena, que es utilidad è interés propio, tiene el proceder nuestro mas desinteresado, como real, y verdadero incentivo.

Es, Ilmo. Señor, el principal, y último termino, y à que hemos atendido, como fixo norte, ya en las tristes lamentables parentaciones, que le ofrecimos; ya en perpetuar con la Prensa los aplausos de sus excelentes, y exemplares virtudes, el de proclamar nosotros, por nosotros mismos, sus proezas, como testigos de vista, que fuimos de sus obras. Las han publicado todos, y V.S.I. à sus expensas (ceda aqui, ò nuestra parvuléz à la Magnanimidad, ò nuestra rudeza à la debida ponderacion, ò finalmente la mayor facundia à la modestia de V.S.I.) con el decoroso quatrídano aparato, y Magestuosa ostentacion, que ignora ninguno: confiando el desempeño de sus alabanzas de quatro Oradores, que si han sido siempre oidos con admiracion; en esta ocasion, aun la propria admiracion se admirò de averlos oido.

Pero aunque todo esto es así, faltaba todavia el que nosotros, como testigos de vista, divulgásemos su vida prodigiosa. Permitásenos esta competencia, aun con V.S.I. que concede, ni puede ceder aqui nuestra obligacion, y es sin el mas leve desdoro de la inimitable Grandeza de V.S.I. Predicaron el Sol, Astros, Elementos, Piedras, y hasta los aridos Esqueletos de los sepulcros, las portentosas obras de

Christi.

**Christo nuestro bien, exemplar de Principes Politicos,** y y aunque se percibieron sus ecos en todos los ambitos de el Orbe, sin el menor perjuizio de su autoridad, se oyeron en todos los confines de la tierra las voces de los Apollolos; porque como Familia de Christo, y testigos de vista de sus hazañas, aunque tanto importò, que las dixessen tan altos Personages, no importò menos, que las contestassen los mismos, que como sus domesticos, las vieron con sus ojos, y las tocaron, y palparon con sus manos.

Este, que ha sido à nuestra fidelidad solido fundamento, para immortalizar, en quanto nos sea possible, la merecida fama de N. Año Illmo. es el que ingenuamente confesamos por mobil principalissimo de nuestras demõstraciones. Así lo testificamos, porque así lo vimos; y nada mas de lo que vimos, es lo que testificamos. Como el que consagrar à V.S.I. este Panegyrico, mas que por arbitrio nuestro, ha sido por su mismo impulso. A las aras de V.S.I. camina esta Oracion por si propria; nuestra deliberacion no ha sido mas, que para dexarnos ir complacidos por donde camina.

Contiene (quanto cabe) las aclamaciones, de quien es condigno Esposo de la Iglesia Cathedral de V. S. I. tuen amãte suyo N. Dueño, y su Illmo. Prelado, q̄ emplearse en su obsequio, fue de todos sus cuydados el cõmero. En reciproca mutacion de estas finezas, las ha desempeñado en su nombre V.S.I. Y Señora, que tan amorosamente finca correspondiente al tanto, que se viò de su Esposo a na la, y alitida, como no avia de atraer con suave, si poderoso alieftivo, quanto pudiere ceder en Panegyris de sus debulos aplausos? Al dulce atractivo unân de sus fragantes aromas, le dezian los familiares, y pedisequos de el celebrado Esposo de los Cantos, à la Esposa, que correrian gustosissimos en pos suya. Y no ay que admirarse; porque si ya en correspondencia de su amor, tenia à su Esposo, como en deposito, entre sus brazos, como no avian de correr a tal Señora, como por incli-

cion, las justísimas atenciones de los que fueron sus pe-  
ligrosos, y familiares?

Sino es que dezimos, que haziendo eco vno à otro dia,  
como dize David, y siendo Presidente de los dias el Sol, ni  
la memoria del Sol en el ocafo de nuestro Señor, y Principe;  
ni el acuerdo del tragico funesto dia de su fallecimiento,  
pudiera hablar, ni con otro Sol, ni con otro dia, que el de  
V. S. I. porque es V. S. I. el dia que se sigue, y en quien se  
substituyen las luzes de el otro, que ya expirò; y el Sol, en  
quien, para ilustrar, renacen todos los resplandores del otro  
defunto Sol. A este concepto se pudiera entender por mys-  
terio de la Providencia, el que nuestro Orador copiasse en la  
carrera del mayor Planeta, la de la vida de nuestro Dueño  
Illmo. porque anteviendo, que se debia dirigir à su Illmo.  
Cabildo este Panegyrico, sabia dispufo, que se emulasse  
vno à otro el objeto, porque vno con otro tan de antemano  
se hablasse, y correspondiesse.

De tal suerte reberveran en el dia de V. S. I. los rayos  
de nuestro Sol fallecido, que aun se vnivocan en lo benefi-  
cos. Ya lo vozèan todos al experimentar la bien ordenada  
conduçta de sus esplendores; pero mas que todos lo debe-  
mos publicar nosotros de la soberana proteccion de V. S. I.  
pues mas que todos gozamos de sus benignísimas influen-  
cias. Bien quifieramos dezir los estimabilísimos favores,  
con que nos atiende V. S. I. conservandonos casi à todos en  
servicio de su Grandeza, ò en los mismos que tenemos, ò  
en iguales autorizados empleos, enagenando algunos para  
nosotros, que pudieran recaer en los propios de V. S. I.  
(Gigante empresa de su generosidad, tanto mas acreedora  
de la admiracion, quanto sin exemp'lo de las passadas eda-  
des, y dignísimo exemplar para los venideros siglos.) Bien  
lo quifieramos dezir (y aun por apices, porque hasta en los  
apices se ha esmerado V. S. I. en nuestro favor) pero si es  
imponderable este beneficio, lo passarémos en silencio con

acertada reflexion; porque aun el mas encarecido hyperbole, serà ponderacion muy limitada de sus debidos aplausos, y merecidas aclamaciones.

Quanto lo estamos nosotros à esta verdad, desseamos persuadido à V.S.I. de nuestro reconocimiento, y que para desahogo ( aunque leve ) de nuestra gratitud, quisiéramos, que esta Oracion no fuesse ofrenda tan propria de sus aras, para que en su oblacion tuviera que hazer nuestro arbitrio en obsequio, y veneracion de V.S.I. porque en su aceptacion nuevamente nos favoreciera: pero siempre tendra que hazer V. S. I. en nuestro amparo, como lo confiamos de su Grandeza, y nosotros nunca podrèmos compensar, ni el todo, ni parte de lo mucho, que debemos à V.S.I. Alabo confessamos, y confessarèmos eternamente, que es lo mas à que se puede estender nuestra cortedad, y à pedir ( como fin cessar pedimos ) à N. Señor, guarde, y prospere à V.S.I. en su mayor Grandeza.



# APROBACION DEL M. R. P. FRAY

Antonio de la Peña Narvaez, Lector de Prima, y Regente de los Estudios del Convento de S. Antonio Abad, del Orden Tercero de N. Padre S. Frãncisco de Granada.

**N**unca hubo censura para las luces; porque executan, por su aprobacion, sus resplandores. Viò Dios la luz, y la aprobò: *Vidit Deus lucem, quod esset bona.* Luego si Dios aprueba su belleza, justo será que se embelece al contemplar su hermosura. Al Señor Doctor, el Sr. D. Joseph Domingo Pimentel, Abad de Santa Fe, Dignidad, y Canonigo de esta Santa Metropolitana Iglesia, Provisor, y Vicario General de todo su Arçobispado, por el illmo. Señor Deán, y Cabildo, *Sede Archiepiscopali Vacante*, debo la singular honra de remitirme esta Funebre Oracion Panegyrica, que à las venerables memorias del Illustrisimo Señor, el Señor Don Martin de Alcaragorta, dignisimo Arçobispo de Granada, consiguió el justo sentimiento de su illustre Familia, en el Convento Serafico de Religiosas Franciscas Descalças de el Angel de esta Ciudad.

Genes. 1. v. 4.

Me la remitiò. Fue para la censura? No fue. En ella veo copiadas todas las luces de el Sol: *Oritur sol, & occidit.* Luego no ay censura humana para objeto, que goza aprobacion Divina: *Vidit Deus lucem, quod esset bona.* Aun dada ya la dicha facultad, se resistia la modestia de el Autor. Es justo dar esse quebranto à quien le estima con tan verdadero afecto? Su Oracion es toda luz. Pues venga su Oracion. Ya desleo verla, porque se, que tengo de aprobarla.

Eccles. 1. v. 6.

*Videbo visionem*, dezia Moyses: Verè la vision. Qual? Llamas, que no abrafan; luces, que iluminan: *Videbat, quod rubus arderet, & non combureretur.* Pues Moyses, muy emudo eres; pero *ne appropinques.* No te acerques, para examinar con rezelo, que se te atribuirà esse examen à de-

Exod. 3. v. 3.

Ibid. v. 2.

Eruditus in omni sapientie Aegyptiorum.

*Ibid.* v. 5. lito. Mira , y aprueba ; porque debes aprobar todo lo que te admira : *Oritur Sol : Vid. bo visionem : Ne appropinquens : Vidit Deus lucem , quod esset bona.*

*Non sum eloquens. Exod. 4. n. 10.* No soy elegante ; soy vn insipiente : Pues con todo esto no me escuso , dize Pablo , porque me compele vn gravissimo precepto : *Factus sum insipiens ; vos me coexistis.*

*2. ad Cor. 12. v. 11.* No resisto , por la fuerza de el mandato. Apruebo , porque el Autor me mueve con su exemplo. Propusele à nuestro Prelado , como Sol : *Oritur Sol.* Luego debe confiado , difundir los rayos de su luz ; porque este Sol iluminaria sus discursos , para publicar la claridad de sus rayos.

*Psal. 118. v. 130.* *Declaratio sermonum tuorum illuminat.* La claridad de su Sermón me ilumina. Flaga vezes de censura la alabanga. No me detengo vn punto , que con su luz se elevò mi entendimiento : *Illuminat , & intellectu dat parvulis : videtur enim , quod esset bona.*

Es el Autor de este docto Panegyrico el M. R. P. M. Fray Pedro de Gurrea , de la esclarecida Orden de los Miniminos , Lector Jubilado , y Corrector que ha sido de el Convento de N. Señora de la Victoria de esta Ciudad. Años ha que le conozco , que en Cathedra , y Pulpito le venero por Maestro. En ambos empleos taben todos ton sus meritos crecidos. O docto Padre ! No es Minimo este Sermón. Pues por que preterde obturecerlo tu humildad ? Muchos lucidos partos nos ha dado la fecundidad de tu mente : Luego no nos debes negar este , que en tu mas razonada sabiduria se concibe. Oy es Minimo , por vntimo : sa'ga à publica luz , pues mas que a todos le debes estimar.

*Gen. 37. v. 3.* Mas que à todos sus hermanos estimaba Jacob al delicado Joseph : *Diligebat autem Joseph super omnes fratres.* Qui fue la causa : Porque lo enjendro en su edad madura : *Et quod in senectute genuisset eum.* Otro motivo mandò el Caldeo : *Quia filius sapiens erat ei.* Porque era vn hijo , que mas que todos lo acreditaba de sabio.

Ciertos , que Joseph es el Minimo de todos : pero fue tan docto , y tan discreto , que para aprobar lo que otro predicaba , solo atendio Jacob a lo que Joseph dezia : *Et dixit vestrum Minimum ad me adducite , ut possim vestros probare.*

*Gen. 42. v. 20*

**Sermónes.** Venga à mí ( dezla Job ) y venga à mí, digo yo.  
Venga este Mínimo : *Minimum ad me adducite.* Verè los  
otros Panegyricos ; atenderè sus elevados elogios : pero  
este me servirá de regla , para dar à cada vno la merecida  
alabança : *Vt passim vestros probare Sermones.* No encuentro  
en él encarecidos hyperboles : no lo intrincado de enig-  
máticas frasses. O Panegyrico tan prudente , como doc-  
to. por tal te celebra la pluma del mas sabio ! *Qui modera-  
tus sermones suos, doctus, & prudens est.*

De los rayos del Planeta mas lucido , viste el Orador  
à nuestro Ilustríssimo Prelado : *In Sole possuit Tabernaculum  
suum.* Aguila tan perspicáz le mira , que no le pierde de  
vista en su carrera. Igualmente admirò su perspicacia , y  
esplendor , con que nos ilumina su Ilustríssima : *In splen-  
doribus Sanctorum ex utero arte Luciferum genuit.* No le viile  
de rayos para herir ; vistele de luzes de virtud , y santidad.  
Pero què digo ? No carece de rayos , que lastiman , quien  
abunda en Cruces , que le atormentan. En tres Cruces  
manifiesta , que fue crucificado. O perfecto imitador de  
Jesu Christo ! I res Cruces cercaron al Divino Redemp-  
tor ; dos para la ignominia ; vna para la dolencia : *Dolores  
nostros ipse portavit.* Dolores , è ignominias padeciò nuestro  
amabilíssimo Principe : comun es el padecerlos ; pero es  
muy raro el modo con que supotolerarlos.

Con las doradas hebras de esse Planeta lucido , bordò  
la Mytra à nuestro Ilustríssimo Prelado : *Sol radijs suis, quasi  
Mytra coronatur.* Mytra con triplicada Cruz ? Haze muy  
bien. Dize , que tuvo vna Mytra ; pero quiere dezir , que  
mereciò vna Tyra.

O Sol ! Còmo sufres nubes , que Intentan obscura-  
certe ; quando te sobran rayos , para despicate ? *Domine*  
( dezian los Apostoles à nuestro bien Jesus , hermoso Ori-  
ginal de nuestro Sol ) *Domine , vis dicimus , vt ignis descendat  
de Caelo, & consumat illos ?* Señor , no vès que estos Samari-  
tanos se te oponen , te afrentan , te obscurecen ? Pues eres  
Sol Divino , embia fuego del Cielo : no quede vivo algu-  
no. Mal espíritu ( respondiò Jesus ) es el que alienta vues-  
tra necre peticion : vine à salvar las almas ; no vine à des-  
truyr las : *Ne scitis, cuius spiritus estis : filius homini non venit, ani-  
mas perdere, sed salvare.*

Psalm. 17. v.  
27.

Psalm. 18. v. 6.

Psalm. 102. v. 3.

Isai. 53. v. 4.

Cornel. Alapid.

Luc. 9. v. 54.

Ibid. v. 55 v.

Con 56.

Con zelo ( al parecer Apostolico ) le persuadieron muchos à vn desabrido zelo. *Nescitis*, respondió siempre; porque no supo turbarse la paz de nuestro Principe. O con quanta razon te llamò vn docto Principe de la Paz! *Princeps Pacis*. Qual es mejor, deshazer las nubes à impulso de las iras; ò transformar pacifico sus borrones en estrellas? No ay que dudar: Pues esto es lo que hizo nuestro Sol.

*Er. D. Frãc. de Ruj. in Sermon.*  
*D. Amb. orat. de obit. Imper. Valentinian.*  
*Joan. 6. v. 68.*  
Pero encontró el Ocaso: yaze en el sepulcro. No se como lo digo! Ea, no nos ahoguemos con la pena, que con esta Oracion renace à nueva vida: *Videtur nobis in Ser-mone reviviscere*. Muriò à las actividades de su ardor; pero al vital movimiento de estas plumas, buelve, Fenix, à vi-vir: *Verba vitæ habes*.

*1. ad Theff. 4. v. 17.*  
O illustre, y esclarecida Familia! Ya has oïdo palabras consolatorias; suspende, pues, la impetuosa corriente de tus lagrimas: *Consolamini in vicem in verbis istis*. Mas ya veo, que si las detiene tu conformidad; manda que corran tu justa gratitud. Como, siendo Granadino, he de poner censuras à tu llanto? Llora, y llorèmos, pues tanto bien perdimos. Familia suya fuitte por eleccion. De su Familia somos; porque su caridad nos hizo suyos. ( Ya no estrañarà el Panegyrista, que no reprimalos buelos a mi pluma )

*Numer. 21. v. 29.*  
*Vicib. Eccles.*  
Muriò Aaròn, Sumo Sacerdote de la antigua Ley. Què sucede? Atencion, que el Texto va lo dize: *Omnis autem multitudo, videns, occubuisse Aaron, stetit per cunctas familias suas*. Construyo literal: toda la multitud, viendo que muriò Aaròn, derramò lagrimas por todas sus familias. ( Notese, que *occumbo, is*, significa ponerse, ò morir el Sol: Con que sentir la muerte de este Ecclesiastico Prelado, es llorar la ausencia de vn Sol obscurecido. ) Reparo en el possessivo *Familias suas*, sus Familias. De quien? Del Pueblo, ò de Aaròn? Diràn, que de el Pueblo; porque tan cierto es, que el Pueblo tiene muchas familias, como que Aaròn tendria vna sola. Poco afecto le tiene, quien de esta fuerte lo expone. Lloraron todas las familias de el Pueblo en la muerte de este Sacerdote Sumo. Justo fue el llanto, porque eran suyas todas las familias de aquel Pueblo. Doy la razon,

Con muchas lagrimas hizieron los Hebreos à Christo las Exequias. Què bien lo dize Hugo! *Iudæi in morte planxerunt multum, seorsum homines, seorsum mulieres, Romanorum, qui in exequijs mortuorum lugent, hoc modo dividuntur per Familias viri, & mulieres.* (Notese tambien la division, pues en Iglesia, y Coro se dividieron las familias, para oir el Panegyrico.) Dize, pues, que el Pueblo Hebreo se dividió en familias, para hazerle à Christo las Exequias. Pregunto: Estas familias eran de el Pueblo, ò de Christo? De Christo eran todas las de el Pueblo; porque le hizo muy suyas el amor de Jesu Christo: *Cum dilexisset suos, qui erant in mundo: familias suas: viri, & mulieres.* Las amò Christo en el fin: amònos con suma caridad, porque no tuvo esta termino, ni limitacion: *In finem dilexit eos.*

Hug. Card. in cap. 12. Zach.

Joan. 13. 7. 1.

Ya oigo las campanillas en el estremo, ò fin de aquellas vestiduras. Pero quien no repàra en las Granadas? *Deorsum ad pedes tunica, quasi mala punica: mistis in medio tintandulis.* O Granada, indice de su caridad, y pendiente de su amor! Tocaste su estremo: como no arrojas sangre en vez de llantò? Viste su fin: como no mueres à la fuerça del dolor? Pero hazes lo que debes; que si allà se duplicaron las piedras: *Petra scisse sunt,* acà se ha multiplicado Granada en sus familias: *Mala punica: per cunctas familias suas: divisi.*

Exod. 28. 7.  
33.

Math. 27. 7.  
51.

Aya para cada Granada vna campana; porque cada familia debe con distincion manifestar su pena. (O lo que crece la obligacion, y obsequio de la que es por antonomasia su Familia!) Predica, y llora; pues aun con tantos Panegyricos gimes, que no sabes explicar tus sentimientos. El amor de Jesus le quitò sus vestidos, para vestir los soldados. Todos tus pobres son depositarios perpetuos de sus bienes. Quien te despoja, ò Principe! quien, sino tu amor? Mueres, mueres, porque no tienes que dar. Expresion de cariño fue, darle al Sagrado Cuerpo de Jesus sepulcro nuevo. Tengas sepulcro nuevo, leve muestra de nuestro gran cariño.

Super vestem meam miseret sortem. Math. ibid. 2. 35.

Et possit illud in monumento suo novo. Math. ibid. 2. 60.

Pero donde voy, si se acabò mi luz? *Occubuit Aaron.* El dolor me ciega; mi pluma se acobarda. Pero ya veo.

Como

Cómo así? Con solo bolver el rostro al Panegyrico: *Declaratio sermonum tuorum illuminat*. El me ha hecho enseñar la mitad mas, y conozco, que debo enmudecer: *Et intellectum dat parvulis*. Temo, si prosigo, passar de Censor à censurado. Costosa mudança! Suspendase mi pluma.

S. Paul. Epist.  
5. ad Sever.

No tengo que censurar. Oportuno dirè à nuestro Orador, lo que San Paulino al Historiador de San Martin: (entiendase con la proposicion debida) *Benedictus tu, ò homo, Domino, qui tanti Sacerdotis, & manifestissimis Confessoris, tam digno Sermonis, iustoque affectu per censuisti*. Por tanto, y por no contener este papel cosa, que desdiga de nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, es muy digno, que se de à la Prensa, para que se divulgue su noticia. Así lo siento: *Salvo meliori*. En este Convento de S. Antonio Abad, Orden Tercero de N.S.P. S. Francisco. Granada, y Abril 29. de 1719. años.

Fr. Antonio de la Peña  
Narvaez.

## LICENCIA DEL ORDINARIO.

**N**Os el Doctor Don Joseph Domingo Pimentel, Abad de Santa Fe, Dignidad, y Canonigo de la Santa Iglesia Metropolitana de esta Ciudad, Provisor, y Vicario General de este Arçobispado, por los Señores Deán, y Cabildo de dicha Santa Iglesia, Sede Archiepiscopal Vacante, &c. Por la presente damos licencia, para que se pueda imprimir el Sermón, que se predicò en la Iglesia del muy Religioso Convento del Angel Custodio de esta Ciudad, à las Honras del Illmo. Señor Don Martin de Ascargorta, Arçobispo que fue de esta Ciudad, que en ella celebrò su Familia: Por quanto por la Censura puesta por el M. R. P. Fr. Antonio de la Peña Narvaez, Lector de Prima, y Regente de los Estudios en el Convento de Señor San Antonio Abad de esta Ciudad, del Orden Tercero de N. S. P. S. Francisco, consta no contener cosa contra N. Santa Fe Catholica, y buenas costumbres. Dada en Granada en 9. dias del mes de Junio de 1719. años.

*Doct. D. Joseph Domingo  
Pimentel.*

Por mandado del Señor Provisor.

*Felix de Amate.*  
Notario.

APRO-

## APROBACION DEL M. R. PADRE

*Joseph de Mueffas , de los Clerigos Menores, Lector Jubilado, Doctor en esta Imperial Universidad de Granada , y Examinador Synodal de este Arçobispado.*

**P**Or mandado del Illustrissimo Señor Don Manuel de Fuentes y Peralta, del Consejo de su Magestad, y Presidente en esta Real Chancilleria : He visto con mucho gusto la Oracion Funebre , que en el dia treze de Março de este presente año , predicò en el Convento del Angel de esta Ciudad , el Rmo. P. M. Fray Pedro de Gurrea, de la siempre grande, y esclarecida Religion de los Minimos de Sr. S. Francisco de Paula , Lector Jubilado, Corrector que fue en este Convento de Granada, y Compañero del Rmo. Padre Provincial, en las Honras con que los nobles sujetos de la Familia del Illustrissimo Señor Don Martin de Alcargorta , dignissimo Arçobispo de Granada, manifestaron su justo sentimiento en la muerte de su amabilissimo Dueño.

Sintió esta gran Ciudad la muerte de nuestro Illustrissimo Prelado ; siendo fieles testigos de su dolor, las repetidas expresiones con que su cordial afecto , y lealtad manifestó lo sensible de esta perdida. Pero à los nobles individuos de su Familia, como mas inmediatos, y mas dependientes de su influxo, tocò mas de lleno este golpe ; y así manifestaron su justo sentimiento con estas Funebres Honras , en agradecimiento à lo mucho que todos debieron à la liberalidad de aquel Illmo. Prelado.

A pesar de lo que se practica en el mundo, donde todos se olvidan de los muertos, (1) se quedo indeleble en sus nobles coraçones la memoria de los muchos favores, que debieron à aquel Illustrissimo Principe quando vivos ; y así passà su amor à hoararlo despues de muerto.

Como Dueño , y como Padre dominò aquel Illustrissimo Prelado en los coraçones, y voluntades de todos

(1)  
Ecciel. cap. 9  
v. 5. Mortui  
nihil nocent  
amilius, nec ha-  
bent ultra mer-  
cedi: qui obli-  
vioni traditi  
sunt memoria co-  
rum.



de su Familia. Y para manifestar su lealtad, dispusieron estas lamentables Exequias, comprobando el que la muerte no puede borrar el cariño con que todos miraron à su amabilísimo Principe quando vivo.

Es maxima soberana del Espíritu Santo, que vn criado del se debe amar como à prenda de la misma alma, que es immortal, tratandolo juntamente como à hermano. (2) Y aviendo sido todos los de su Familia tan fieles criados de aquel Ilustrísimo Prelado, mereciendo de su benignidad, no solo el tratamiento de siervos, sino el de hermanos; es correspondencia muy hija de su lealtad, que miren tambien à su amabilísimo Dueño, como à prendas de sus mismas almas, conservando indeleble la memoria de sus favores, para avivar mas, y mas la llama de su amor à su difunto Dueño, passando los terminos de la vida con las expresiones de su dolor nacidas de lo grande de su cariño.

Con estas Funerales Honras le quieren pagar à aquel Ilustrísimo Prelado sus repetidas finezas. (si es que para tan crecidas finezas se puede hallar en la dilatada esfera de su gratitud alguna proporcionada paga) Para este fin, y para eternizar la memoria de las relevantes prendas, y virtudes de nuestro Ilustrísimo Prelado, quieren manifestar por medio desta tan docta, como discreta oracion, los meritos que lo hizieron digno de tan superior empleo. Y siendo en sentir de Casiodoro, (3) la alabança de las prendas, y virtudes de los Principes, el mejor tributo debido à sus favores; para vn Principe tan grande, como lo fue nuestro Ilustrísimo Prelado, y que tanto manifestó su nativa liberalidad en beneficio de su Familia, solo publicando por este tan docto, como discreto Panegyrico, lo excelente de sus prendas, se podrán en algo exonerar de una tan crecida deuda.

Manifestando la lealtad, y gratitud de sus animos, fueron el desempeño de su deseo de la literatura, y discrecion de nuestro Orador, que llenò con sus aciertos el contento, que todos tenian de sus elevadíssimas prendas. Se autorizó esta funcion con el concurso de lo mas docto, y noble, que sobresaie tanto en esta populosíssima Ciudad;

(2)

Ecclel. 33.v.  
31. *Si est tibi  
servus fidelis,  
ut tibi quasi ani  
ma tua: quasi  
fratrem sic cura  
tracta.*

(3)

Casiod. lib. 9  
Epist. 23. *Glo  
riosis quippe Do  
minis gratiora  
sunt praeconia,  
quam tributa:  
praedicatio autem  
non nisi bono  
Principi debe  
tur.*

(4)  
D. Amb. lib.  
1. de Virg.  
*Quot homines,  
tot orationes.*

y avendo experimentado el gusto con que fue oída esta discreta Oracion, dirè con San Ambrosio, (4) que siendo tantos los que la oyeron, fue crecidissimo el numero de los sugetos que la alabaron.

En las propiedades del Sol, que es Monarca de los Astros, deteñò las grandezas de nuestro Illmo. Principe. En las quatro estaciones, que tiene el Sol en su carrera, copiò con sutileza, y discrecion las quatro edades de el hombre, siguiendo en ellas los pasos de nuestro Illustrissimo Prelado, desde su felicissimo nacimiento, hasta su dichoso Ocaso. Fue la idèa del Sermon, la copia mas puntual para delinear las grandezas de un Principe tan benigno, y tan liberal como nuestro Illustrissimo Prelado; pues como mysteioso Sol illustrò, y favoreciò à todos con la generosidad de sus rayos.

(5)  
Plin. in Paneg.

Los mayores Monarcas del mundo se han retratado en la grandeza del Sol. Asi lo hizo Plinio con Trajano,

(6)  
Malach. 4.  
v. 2. *Orietur  
vobis timentibus  
nomen meum  
sol iustitia.*

(5) ponderando las prendas, y excelencias de aquel Principe. Y aun Malachias copiò en el Sol las grandezas de el Verbo Eterno humanado, como Principe del Cielo, y de la tierra. (6) Valiendose tambien la Magestad Soberana de los resplandores del Sol, quando en el Tabor descubrió toda la grandeza de sus luzes. (7) Y si este superior Planeta,

(7)  
Matth. cap.  
17. v. 1. *Res-  
pondit facies  
eius sicut Sol.*

no se para en la carrera de sus luzes; aunque nuestro Illmo. Prelado se movió tan liberal para todos, para los de su Familia no cesò en el movimiento de sus rayos. Pudiendo dezir con el Nazianceno, (8) que no tuvieron sin sus favores, porque siempre manifestó en el beneficio de todos la grandeza de sus luzes.

(8)  
Nazianzena.  
Orat. 34. *Ne-  
que motui vn-  
quam suo, nec  
beneficij sine  
faciens.*

S. Alberto el Grande, haziendo discreta reflexion en las tres letras de esta palabra *Sol* (9) afirma, que es lo mismo que dezir, *quasi sua, omnibus largiens*. Que reparte con todos las luzes con que salió de las manos del Artifice Supremo. Segun esta discreta maxima, ninguno podrá litigarle las propiedades de Sol a nuestro Illmo. Principe, pues lo experimentaron todos tan liberal, que no reservando cosa para si, todo lo repartia entre los demas, desahogando en esto la nativa vizarría, y generosidad de su animo.

(9)  
Alb. Magn.  
lib. 7. de Laud.  
Virg. cap. 4.

En este discreto Panegyrico se ajusta en todo el Orador

que escogió su estudio, para declarar las admirables prendas de nuestro Illmo. Prelado. Las pondera con modestia, y eficacia, que manifestando los meritos, que mereció para sus elogios ( practicando la discreta maxima del Chrysostomo ) (10) propone vnos discursos tan solidos, y de vnas voces tan claras, que se haze tambien digno de los mayores aplausos.

Mucho pudiera nuestro Orador ilustrarnos con su doctrina, segun los talentos de sabiduria, que manifiesta en esta obra. Pero à poco tiempo de averse predicado esta Oracion, cortò la inexorable parca de la muerte ( con general sentimiento de todos los que tocaron sus amabilissimas prendas ) el hilo de su vida, y con ella la esperança de otros trabajos, frutos de su lucidissimo ingenio. Murió el Rmo. Padre Maestro en lo mejor de su vida, y à vista de sus relevantes prendas, usando de las voces de Plinio, (11) nos podemos queixar de la muerte, sindicandola de cruel, por aver cortado tan temprano el hilo de su vida. Pero debiendo ser immortal la gloria de los sabios, segun lo afirma Salomon, (12) siempre quedará memoria de la sabiduria del Autor de esta discreta Oracion, pues la adquirió à costa de sus continuos desvelos.

Este es el concepto, que he formado de esta discreta Oracion, en cuyas clausulas no he hallado cosa que censurar, sino mucho que aplaudir. Y no conteniendo nada contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, la juzgo digna de que se dè à la Estampa, saliendo à la publica luz para la vtilidad comun. Así lo siento: *Salvo meliori*. En esta Casa de San Gregorio el Betico de Padres Clerigos Menores, Granada, y Junio 2. de 1719. años.

*Joseph de Mueffas.*  
*De los Cler. Men.*

(10)  
Christost. in  
Initio, tom. 1  
*Qui alium lau-  
dat, se laudabi-  
lem praestet.*

(11)  
Plin. lib. 5.  
Epist. ad Ma-  
xim. *Accerbit  
semper, et im-  
matura morse o-  
rit, qui immor-  
tale aliquid pa-  
rant.*

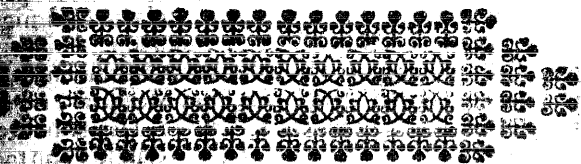
(12)  
Prov. cap. 3.  
v. 35. *Gloriam  
sapientes possi-  
debunt.*

## LICENCIA DEL JVEZ REAL.

**E**N la Ciudad de Granada, en doze dias del mes de Junio de mil setecientos y diez y nueve años, (tu Señoría Illma. el Señor Don Manuel de Fuentes y Peralta, del Consejo de su Magestad, y Presidente en esta Real Chancilleria: En vista de la Aprobacion hecha por el P. M. Joseph de Mueñas, de los Clerigos Menores, Lector Jubilado, Doctor en esta Imperial Vniversidad, y Examinador Synodal de este Arçobispado, de el Sermon Funebre, que en las Honras del Illmo. Señor Don Martin de Ascargorta, Arçobispo que fue de dicha Ciudad, celebradas por su Familia, predicò el M. R. P. M. Fr. Pedro de Gurrea, de el Orden de los Minimòs de Señor S. Francisco de Paula, Lector jubilado, Ex-Difinidor de Provincia, Corrector que fue en los Conventos de Granada, Eziija, y Oñuna, y Compañero del Rmo. Padre Provincial: cuyas Exequias se celebraron en el Convento de Religiosas del Angel Custodio de esta Ciudad. Su Señoría Illma. dixo: Que daba, y diò licencia, para que dicho Sermon se pueda imprimir, è imprima en qualesquiera de las Imprentas de esta Ciudad, atento à no contener cosa alguna contra N. Santa Fe Catholica, y Leyes de estos Reynos: y mandò se dè por certificacion. Y lo señaló su Señoría Illma. Esta Rubricado. Don Juan Garcia Pretel.

Como consta, y parece de dicho Auto susoinserto, que por aora queda entre los Papeles del Real Acuerdo de mi cargo, à que me refiero. Y para que conste, doy la presente en Granada en doze dias del mes Junio de mil setecientos y diez y nueve años.

*D. Juan Garcia Pretel.*



*Oritur Sol, & occidit.* Ex Salom. in Eccle-  
siast. cap. i.

# SALUTACION.

**N**os dicen (Sagrado, y doctísimo Au-  
ditorio) con mudas, pero eloquen-  
tes voces, las luzes de esta Tumba,  
que finalizò su carrera, que acabò su  
vida el Ilustrísimo Señor Don Mar-  
tin de A/cargorra, Colegial que fue  
en sus primeros años de la Assump-  
cion en Cordova, su querida Patria;  
Colegial Mayor en el Imperial de esta Ciudad; Cathe-  
dratico de Moral, y Visitador de Monjas en el Arçobis-  
pado de Sevilla, à los veinte y cinco años de su edad. O  
años mas que bien empleados! Dezia el Illmo. Paino  
el Ilustrísimo Aslencio, Presidente que fue de Castilla,  
à quien se lo diò à conocer, y tanto, que por su mano tu-  
vo sus mayores honras, sin que le costasse el pedir las. Ca-  
nonigo, y Cathedratico de el Monte Santo, Santuario  
donde se colmò de letras, y virtud. Magistral de Pulpito,  
y Arçipreste de esta Santa Iglesia, en cuyo empleo fue  
electo Obispo de la Paz en Indias: Dignidad que recusò,  
por tener dentro de si la verdadera paz, sin tener, para  
buscarla, que atravesar tan dilatados mares. Deán de la  
Santa Iglesia, sin imaginario; pues oy viven muchos, que  
yendo à darle el parabien à su casa, le hallaron en un

201  
Confessionario del Sagrario, descuydado; émbió por el correo, y abriendo las cartas en presencia de sus amigos, dezia la del Secretario de Estado: Aunque en la Camara nõ se halla pretension de V. md. ni mas instrumento, que vn informe, que diò essa Iglesia para Magistral, no obstante, su Magestad confiere à V. md. el Deanato de essa Iglesia. Obispo de Salamanca; cuyo Cabildo con todos los Colegios Mayores, suplicaron al Rey nuestro Señor, que no les privasse de tan amable Principe: cosa que no pudieron conseguir, porque le tenia Dios destinado para esta Silla; como muchas vezes se lo predixo vna Sierva de Dios de esta Santa Casa, viendole predicar en este Sagrado puelto. Por fin, Arçobispo dignissimo de Granada, donde executò las maravillas, que sabemos todos. O muerte, y lo que acabaste en vn instante! O Dios mio, si acabàra de defengañarse nuestra cobardia, y tibieza con lo mismo, que experimentamos cada dia!

He dicho (Sagrado, y nobilissimo Auditorio) quien nos convoca oy à estas Funcbres Honras, y compaisivas Exequias; pero desseo, que asistamos à ellas con vn fin puro, y vn animo verdaderamente Christiano. No se extrañe, que corte el hilo à lo que he propuesto; porque juzgo, es necesario interrumpirlo. Ay algunos diciamenes, o milicio os, ò tan mal contentadizos, que aunque sean canonizables los sugetos, les parece, que es finado, ò supuesto, lo que se predica en sus elogios: à estos pudièramos hazer la objeccion de N. Salvador Jesu Christo, quando defendiò à la Adultera de la acusacion de los Fariseos: *Qui sine peccato est vestrum, primus in eam lapidem mittat.* El que de vosotros se hallare sin culpa, sea el primero, que le tire piedras. Ay tambien otros, que buelen asistir à estas Honras por vna atencion, ò interesada, ò puramente polityca: esto fue lo que notò el docto Padre Sylveira, en aquella turba numerosa, que seguia a la viuda de Naia, quando llevaban à su hijo en el fercetro: *Multa Civitatis multa cum illa.* Iba (dize el Evangelitta Santo) vna multitud de gente en el entierro: Pero con quien iba? *Cum illa; non cum illo.* Con la madre; no con el hijo: Esto es, mas le movia la atencion, ò polityca de la madre, que

Luc. cap. 7.

Sylv. hic.

afecto, que debian tener al difunto. Esto supuesto como precioso, veamos aora, como debemos asistir à estas honras. Nos enseñò Nuestro Redemptor Jesu Christo, quando viò à Lazaro difunto: *Lacrimatus est Iesus*. Llorò Jesus, y aun los mismos Judios conocieron, que nacia sus lagrimas de vn afecto sencillo, compasivo, y amoroso: *Videte, quomodo amabat eum*. O Catholicos míos! Atendamos ya con cuydado al nobilissimo objeto de estos honrosos sufragios. Muriò. Este es el paradero de todos. Muriò nuestro Pastor amorosissimo; finalizò sus dias; acabò su carrera nuestro amabilissimo Principe, dexandonos huérfanos à todos, y así todos debemos llorar su falta: *Supra mortuum plora; defecit enim lux eius*. Debemos sentirlo (dize San Cypriano) no tanto con los instrumentos musicos desconcertados, quanto con vn afecto amoroso, piadoso, y sencillo: *Mortuum non artifex; fistula, sed simplex plangit affectio*. Debemos sentirlo, no solo por afecto, si no por obligacion de subditos: *Fac luctum secundum meritum eius, id est, dignitatem, iuxta quod dignus est, à se desere*. Pero veamos aora: A quien toca con vinculo mas estrecho el contribuir con estos sufragios honrosos? Quien duda, q̄ es la Familia de N. amado Principe, la que, ò por mas inmediata, ò por mas favorecida, se esmera en manifestar su sentimiento, ofreciendo la piedad de estos sufragios?

*Quid retribuam Domino pro omnibus, quæ retribuit mihi?* Qué satisfaccion darè à Dios por los innumerables beneficios, que de su mano he recibido, dezla el Real Profeta? *Vox onerati est*. Dize San Bernardo: Voz es esta de quien se halla agravado con vn grave peso. Hallabase David en la obligacion de siervo, ò de criado, y aun la repite para ponderar mas su desvelo: *O Domine, quia ego servus tuus, ego servus tuus*. Hallabase cargado con el peso de innumerables beneficios, y buscaba cuydadoso, como usahogar su obligacion, y su afecto: *Quid retribuam Domino pro omnibus, quæ retribuit mihi?* Así considero estos dias, despues de la muerte de nuestro querido Principe, à los criados que componen su Familia: hallanse en la obligacion de siervos; reconocen el peso de los beneficios recibidos, y dicen como David: *Quid retribuam Domino?*

Ioan. cap. 11.

Eccl. 227

S. Cypria. anad  
Corn. cap. 35.

Corn. hic.

Psal. 115

S. Bern. Serm. 15  
in Psal. 90.

4.  
 Qué satisfaccion daremos à nuestro Dueño por los beneficios, que de su liberalidad, y grandeza hemos recibido? David hallò todo su desempeño en el Caliz, representacion propria del Santo Sacrificio de la Mista, que es la mayor honra, que ofrece la Iglesia à la Magestad mas Soberana: *Calicem salutaris accipiam*; y esta Familia piadosa halla tambien la satisfaccion de sus beneficios, y el desahogo de su afecto en las honrosas Exequias de estos sacrificios, y sufragios; manifestando en ellos su coraçon amoroso, y su amor agradecido. No es cierto? Si. Que vn criado sirva, y acienda à su Amo en el tiempo de la vida, bueno es; pero trae consigo el recelo o la sospecha, de si lo haze por el interès de la conveniencia propria, ò por el miedo de no disgustarle; y este servicio ( como dezia Seneca ) no debe llamarse agradecimiento: *Ingratum voco, quis quis me tu gratus est* Pero corresponder con agradecimiento, quando el dueño està difunto, quando ni el interès obliga, porque con la vida se acaba; ni se teme la grandeza, porque està difunta: esta es la mayor fineza, y es dar à entender, que passa el amor agradecido, aun mas allà de la vida, y que se perpetua el agradecimiento en la memoria. Por esto era costumbre entre los Antiguos, como dize Plutaro, el gravar vn coraçon sobre el sepulcro del difunto los familiares, que le tenían mas afecto, para dar à entender, que no se acababa la voluntad con la vida; sino que antes en la muerte cobraba, para amar, mayores fuerças: *Et non solum vivum; sed etiam mortuum amore prosequerentur: Et in corde suo illum scriptum retinerent*. Como vn haznito de myrra, ò como difunto, que es lo mismo, dezia la E. p. o. l. a Santa, que tenia a su Divino Esposo entre sus pechos amorosos: *F. sciculus myrrhae lectus meus mihi inter vbera mea commorabitur*. Dando à entender, que aun despues de difunto su Esposo, lo tenia en su coraçon esculpido, conservando con mayor ternura su afecto. Ello es, lo que publica oy la Familia de nuestro Principe difunto en estas honrosas Exequias, con que conserva su memoria, gravando su coraçon en este Tunyuo, para perpetuar su amor, y agradecimiento. Balle. AVE

MARIA.

Sen. lib. 4. de  
 Benef. cap. 18.

Plut. lib. de  
 General.

Cant. 1.



*Oritur Sol, & occidit. Ex Salom. in Ecclesiast. cap. 1.*

## INTRODVCCION.



An comun ha sido poner epitafios, ò enigmas funebres en los Tumulos, y Sepulcros, que no solo lo hizieron los Gentiles, sino que aun las Letras Divinas lo refieren de muchos varones piadosos, en obsequio, y honra de sus difuntos. Jacob lo hizo en el sepulcro de Raquel: *Erexitque Iacob titulum super sepulchrum eius.* Simon Macabeo levantò piramides, columnas, naves, y armas, para elogio de sus padres, y hermanos: *Et edificavit Simeon super sepulchrum patris sui, & fratrum suorum.* A Josué le pusieron los Israelitas vn Sol sobre su sepulcro, dize Alapide: *Statuam Solis Israelita collocarum super sepulchrum Iosue.* Y esta costumbre de poner enigmas fué, para que los que avlan perdido la habla con la vida, hablaffen despues de muertos en los hieroglificos, ò enigmas, que expressaban sus obras. Sigamos este methodo, colocando en esse Tumulo por enigma, que nos declare la vida, y muerte de nuestro venerable Principe, vn Sol agonizando en su ocase con las palabras de Salomon, que he tomado por thema para este assumpto: *Oritur Sol, & occidit.* Nace el Sol, y muere. O Salgame Dios (Sagrado, y venerable Auditorio) y con que facilidad se acabò nuestro Principe amorosissimo! Vn hombre de tan elevadas prendas en letras, y virtud! No

*Genes. 35.*

*Lib. 1. Mach. cap. 13.*

*Corn. in Iosue 25.*

ay mas distancia entre su nacer , y acabar , que vna con-  
juncion de dos letras , que juntan la muerte con la vida:  
*Oritur Sol, & occidit.*

Es el Sol symbolo expreso de vn Principe : *Vt precesset.*  
Y no como quiera , sino Ecclesiastico. Dispuso Dios su  
Iglesia, como vn Cielo mystico , para que en èl retonasse  
siempre su gloria en perpetuas alabancas : *Calicantur glo-  
riam Dei.* En el Cielo material puso Sol, Luna, y Estrellas ;  
en el Cielo de su Iglesia puso diferentes sugetos, que como  
Astratos le adornassen : vno , que es el Prelado , ò el Princi-  
pe : como Sol : *Quasi Sol resurgens.* Otros , que son las Dig-  
nidades, como Luna llena : *Quasi Luna plena.* Y los demas,  
como Estrellas : *Quasi Stella in perpetuis aternitates.* Ea , no  
nos detengamos. Son Soles en el Cielo de la Iglesia los  
que destino Dios para el ministerio Apostolico , Apосто-  
les, Confesores , y Obispos. Fue Sol nuestro venerable  
Principe difunto, por hombre justo , y por docto : *Homo  
Sanctus in sapientia manet sicut Sol.* Fue Sol por Arçobispos ;  
porque los Persas le llamaron al Sol , Mytra. Y así dixo  
Alapide , que el Sol se coronaba con la Mytra de sus res-  
plandores : *Sol radijs suis, quasi Mytra coronatur.* Supuesto,  
pues, que nuestro difunto es Sol , sigamos el curso de este  
Planeta lucido , desde el nacer al morir , que es el enigma  
de mi thema : *Oritur Sol, & occidit.* Nace el Sol , y muere.  
Fingieron los Antiguos , que caminaba el Sol en vna  
carroza , à quien tiraban quatro cavallos ; y fuè , dize el  
venerable Beda , para declarar los quatro distintos esta-  
dos , que tiene el Sol en su curso : *In mane rubet. In tertia  
lucet. In meridie feruet. In vesperè pallet.* Por la mañana le vè  
roxo. A la hora de tercia lucido. Al medio dia fervoroto.  
Y à la tarde le vè palido. Estos quatro estados correspon-  
den, dize Pierio , à las quatro edades del hombre, que son :  
puericia, adolescencia, juventud, y vejez : *Pueritia, adoles-  
centia, juvenus, & senectus.* Vamos viendo por los quatro  
estados del Sol , à nuestro venerable Principe en sus quatro  
edades ; y desde luego protesto lo que es de mi obligacion,  
como Catholico : y digo, q̄ es solo mi animo, el que Dios  
sea alabado en este siervo suyo , quedando quanto dixere  
en vna conjetura piadosa , fundada en la misericordia de  
Dios. Empezèmos.

*Eccl. cap. 25.*

*Corn. cap. 15.*

*Beda in curso  
Solis.*

*Pier. in Stat.  
hominis.*

**N** Ace el Sol en el Oriente, y aun en el Oriente le criò Dios el quarto dia de la formacion del mundo: *In Oriente à Deo creatus est Sol*, dixo Severiano: Nació al mundo el Sol de nuestro querido Príncipe, de Padres conocidos, en la Ciudad de Cordova. Pero vamos observando el cómo nace el Sol. O Dios admirable! Desde que el Sol nace en su Oriente, sale anunciando, que es obra de vn Dios Omnipotente: *Solis aspectu annuntians in exitu vas admirabile, opuse excelsi*. Nace roxo: *in mane rubet*. Hermosísimo, dize Alapide: *Pulcherrimus apparet*. Aqui empieza su puericia, ò infancia, que es como la primera edad de esta bellísima criatura. Nació al mundo nuestro amabilísimo Príncipe, y parece, que la naturaleza le favoreció en perfecciones. Nació como el Sol material, roxo: *In mane rubet*. Hermosísimo: *Pulcherrimus apparet*. Pues su venerable rostro, aun oy indicaba lo hermoso, que sería, quando entrò en la puericia, que fue su primera edad. Es la puericia, la que toma su etimología de la pureza, dize el Pictaviense: *Pueritia à puritate dicitur*. No faltan sugetos, que oyeron dezir à otros, que desde niño se notò en nuestro Príncipe, ser modestísimo; de suerte, que si oia dezir alguna palabra no decente, se avergonçaba, y huía; tanto, que otros mas diestros en la malicia, le tenían por simple. Ya veo, que esta pureza en los niños, suele ser, mas hija de la ignorancia, que de su propia eleccion, mas por no conocer los riesgos, que por vencimiento de los peligros. Y así permitase, palle con la consideracion à las demás edades, para rastrear la pureza de nuestro amado difunto. Si miramos la pureza en orden à la conciencia; quien de los que le trajeron, no dirà (que segun lo que nos toca discurrir) conservaba la pureza Bautifmal? Si miramos la pureza en orden à sus palabras; quien avrà, que de su boca oyera, sino cosas muy decentes? Si en orden à sus obras en quanto veíamos, Dios, y sus pobres, eran el objeto de todas ellas? Si miramos esta pureza, en orden al desasimiento de bienes temporales; quien no podrá allegurar, que en su vida mirò

Sev. apud Corn.  
cap. 8.

Corn. in eodem  
loco.

Berc. lit. P.

mirò vn real de plata como suyo, Dios, sus Iglesias, el culto de los Altares, y sus pobres, fueron los dueños absolutos, no solo de lo que tuvo, sino aun de quanto se discurría podia tocarle? De suerte, que llegó à estar tan sumamente pobre, que pidió con grande humildad; y rendimiento à su Illustrissimo Cabildo, le enterrasse, como à vn pobre, de limosna, conociendo, que no tenia caudales para este gasto.

No es mi animo (Sagrado, y nobilissimo Auditorio) dezir virtudes ocultas de nuestro Principe, sino esto que todos vemos; pues para esperar en Dios, que le ha colocado ya en su gloria, sobra considerar su modo exterior de vida, que toda ella (si con piedad se considera) es santissima. Buelvo à mi intento. Si miramos la pureza en orden à la castidad, que es lo que se debe mirar, aqui si que se excedió, aun à si mismo, nuestro amabilissimo Principe; pues no solo lo fue casto en vida, sino aun despues de muerto: como conta de la suplica, que dexó hecha à su Cabildo, para que no le embalsamassen, por lo inhonesto de esta ceremonia. Pero fundèmos esto. No ay cosa mas comun, ni doctrina mas segura, que huir de la ocasion, para salir con victoria: *Contra libidinis impetum* (dixo Augustino) *apprehende fugam, si vis obrinere victoriam.* Pero conservarle puro en medio del mundo, con vn cuerpo de temperamento activo, con vn trato sencillo, afable, y cariñoso, tratando à todas horas vn sexo mugeril tan delicado en todo tiempo de mozo, Colegial, Canonigo, Arcipreste, y Deán en este Pueblo, sin que jamás, ni por aver tenido emulos, ni en tiempo de chismes, como los que ha avido, que es quando todo sale, aya succedido, que la mayor malicia, aya vozèado de nuestro Principe la menor flaqueza? Què es esto? Sino aver querido Dios, milagrosamente con su gracia, conservar la pureza de nuestro Principe, aun en medio de los mayores peligros. *Vos estis sal terra.* Sal de la tierra, llama Dios à sus Apostoles, y Discipulos. Sal fue nuestro venerable Principe, assi por su predicacion Evangelica, como por verdadero Ministro de Dios. Veamos lo que tiene la sal por naturaleza, que creo lo hemos de hallar en nuestro

Aug. lib. de Civ.  
vit. Dei.

cap. 5.

estado Principe por gracia. Es la sal symbolo de la pureza y virginidad ; porque à la tierra la esteriliza , y no le dexa criar, no solo plantas , pero ni aun yervas Es la sal, la que se mezcla con todos los manjares , y los suaviza , y sazona. Es la sal vn mixto de fuego , y agua, dize San Hieronimo : *Sal est in se vno continens aqua , & ignis elementum*. Pero se experimenta en la sal vna cosa admirable , dize San Isidoro , que siendo de naturaleza de fuego , salta luego al punto , que el fuego la toca , y se conserva incorruptible : *Sal dictum (dize el Santo) quod in igne exiliat; fugit enim ignem, cum sit igneus*. O venerabilissimo Principe padre mio ! Sal es tu castidad siempre pura, aun à vista de la mayor malicia. Sal eres de vn natural activo, y vigoroso. Sal eres, que todo lo sazonas , y con todo te mezclas ; pero sal tan amante de tu pureza, que no permites , ni en tu niñez, ni aun despues de muerto , la menor verdura ; y salmas , como la sal , quando el fuego de la lascivia te toca, quedando como ella incorruptible. De esta suerte conservò el Sol de nuestro Principe su pureza desde niño : *Pueritia à puritate dicitur*. Passo à otro punto.

*S. Etilar. in 5.  
Matth.*

*S. Isidor. apud  
Corn. in 5. Mac  
th.*

## SEGUNDO ESTADO DEL SOL.

**P**ROsigue el Sol su carrera , aumentando los resplandores de sus rayos, quanto mas và creciendo ; llega à la ora de tercia, que es como su segunda edad, ò su adolescencia , y aqui se manifiesta lucido : *In terra lucet*. Es la adolescencia como vn estado , en que la naturaleza và creciendo hasta su aumento : *Adolescens, quasi adhuc crescens*, dize el Pictaviense. Assi crece el Justo, como vn Sol en su adolescencia , por el camino de la gracia : *Justorum semita (dize el Espiritu Santo) quasi lux splendens procedit, & crescit usque ad perfectam diem*. Veamos como fue creciendo en su adolescencia el Sol de nuestro Principe. Sirva de norte en todo el Sol material. Para que este hermoso Planeta , fuesse aumentando sus luzes en su adolescencia , le entrefacò Dios de las tinieblas , que ocasionaban las aguas : *Divisit lucem à tenebris*. Donde ? En el Oriente , en el mismo sitio donde fue criado : *In Oriente à*

*Pictav. list. A.*

*Prover. cap. 4.  
vers. 18.*

*Genes. cap. 1.*

*Deo creatus est Sol.* Oigasse vn caso: Nació el Sol de nuestro querido Principe ( como dixè ) en Cordova , donde dentro de su misma casa se viò en peligro de muerte entre las aguas de vna alberca , ò pozo en que cayò siendo niño: huvierasse ahogado infaliblemente , à no averle visto vn hombre , que por especial providencia può la de Dios, donde registràra el suceso ; acudiò con toda prisa , y sacò à nuestro Principe , para que no pereciera en semejante peligro. Este es el caso : vamos à lo mysterioso. Creció el Sol material , aumentando sus luzes en la hora de tertia : *In tertia lucet.* Pero esto fue , sacandole Dios de las tinieblas , que ocasionaban las aguas en el Oriente , sitio donde fue criado : *In Oriente creatus est Sol.* Quiere Dios , que aumente sus luzes el Sol de nuestro amabilissimo Principe , y viendo peligrar sus resplandores entre las aguas de el mismo sitio donde nació ( como à el Sol material ) le saca , ò dispone con su alta providencia , que salga de semejantes fatigas , para que aumente sus luzes en su adolescencia : *Adolescens , quasi adhuc crecens.* Pero còmo creció ? Aplicandose desde luego à los estudios : Entrando en los Colegios : Optando en las Dignidades , que tengoreferidas. Así creció para el mundo : Pero para Dios , còmo creció el Sol de nuestro Principe ? Oigamos à San Bernardo : *Christus Dominus , cum per naturam Divinitatis non haberet , quo cresceret , quia vna Deum nihil est , per descensum , quomodo cresceret invenitur , veniens incarnari , pati , & mori.* No pudo crecer , subiendo , nuestro Salvador Jesu Christo , porque Dios es vn termino sin termino ; pero halo vn modo para crecer , baxando , hasta padecer en vna Cruz por nosotros : Con que el baxar por el camino de la Cruz , fue el modo que tuvo su Magestad , para crecer en lo humano. Así San Pablo : *Humiliavit semetipsum factus obediens usque ad mortem , mortem autem Crucis , propter quod Deus exaltravit illum.* Este fue el medio , que eligió , para crecer en su adolescencia el Sol de nuestro amabilissimo Prelado , baxar por el camino de la Cruz.

Tres Cruces ay distintas , dicen los Mysticos , la interior de sí mismo , la exterior del proximo , y la superior de Dios. Por el camino de estas tres Cruces fue creciendo

S. Bern. serm.  
2. Assumpt.

S. Paul. ad Phil.  
cap. 2. vers. 8.

ando nuestro Sol desde su adolescencia: *Quasi lux splen-*  
*ditur procedit, & crescit.* Estas tres Cruces nos las manifestó  
 Jesu Christo, para que todos tubamos: *Abneget semetipsum,*  
*tollat Crucem suam, & sequatur me.* *Abneget semetipsum.* Es la  
 Cruz interior de si mismo. *Tollat Crucem suam.* Es la Cruz  
 exterior del proximo. *Et sequatur me.* Es la Cruz superior  
 de Dios. Caminò el Sol de nuestro Principe, por la Cruz  
 interior de si mismo; no solo viviendo desde mozo en  
 una mortificacion continua de su cuerpo, y pobre en  
 quanto à su persona tocaba, como sabien todos, sino  
 sin escaseando el alimento para la vida necessario, pro-  
 curando disimular esta verdad con aquella gracia, de que  
 no tenia estomago de Obispo, sino de pobre, no para  
 comer mucho ( como lo hazen estos en hallando la oca-  
 sion ) sino para dexar lo delicado, y acomodarse con lo  
 menos costoso. Niguese el hombre à si mismo, dize  
 Christo: *Abneget semetipsum.* Fuerte empeno, exclama San  
 Gregorio, que dexé el hombre quanto tiene, mucho es;  
 pero que se niegue à si, es dificultosissimo: *Minus quippe*  
*est abnegare, quàm dicitur; valde autem multum est, abnegare quod*  
*est.* Esta dificultad la venció el Sol de nuestro Principe  
 amoroso, llegando por Dios à negar su propria honra.  
 Publica es la delacion, que se hizo de nuestro venerable  
 Principe, en orden à su fidelidad, y aun en orden à su jui-  
 zio. O Santo Dios, y lo que sufrió tu paciencia en este  
 lance, para honra, y gloria de nuestro Arçobispo! Vino  
 luego à la averiguacion de estas delaciones, y tocando  
 con estudio à nuestro amorosissimo Prelado, conociò ser  
 inocentias en vn todo: procurò darle à entender à nuestro  
 Principe; lo mal informados que estavan en la Camara,  
 que mirasse por si, que se quexasse, que luego al punto se-  
 ria atendido. Effeno no, Padre mio, dezia nuestro venera-  
 ble Arçobispo, todas estas delaciones las tengo yo puestas  
 à los pies de este Señor, mirando à vn Crucifixo. Señor,  
 ( se replica ba el Informante ) que padece injustamente el  
 punto, honra, y credito de V. Illustrissima, y todo, todo  
 con quexa se se restaura. De ninguna fuerte lo harè, dezia  
 el Santo Principe. Y por que? Digalo vn Texto.

Quieren los Judios repetidas vezes apedrear à Jesu  
 Chris-

Tron. cap. 4.

vers. 12.

Math. cap. 16

Greg. in Math.  
 cap. 16.

Christo ; pero se esconde su Magestad , dize San Juan : *Abscondit se , & exiit de Templo.* Determinan precipitarle en Nazareth ; pero no lo permite su Magestad , dize San Lucas : *Transiens per medium illorum ibat.* Quien no repara? Si tanto deseaba su amor padecer , y morir para nuestro remedio , cómo huye las ocasiones de padecer , y morir ? Diréis , que porque no avia llegado la hora decretada , ò porque , muriendo en la Cruz , mostraba , que moria por su gusto. Así San Juan Chrysostomo : Pero se ofrece vna duda. Por qué fue el decreto de morir en vna Cruz , y no en otro genero de muerte ? No quedara el mundo tan redimido muriendo à los golpes de las piedras , como à los golpes de la Cruz ? No ay duda , dize San Vicente Ferrer , que quedara tan redimido ; pero no quedara tan enseñado : *Quia per mortem Crucis , non solum sumus redempti , sed etiam instructi.* Pues qué instruccion nos dexò Jesu Christo , muriendo en la Cruz ? Yo la dirè. El padecer , y morir con piedras , ò precipicios , es vn linage de muerte , que puede vn hombre por si mismo tomarlo , ò despenandose , ò dandose con las piedras : no es así la muerte de Cruz. Reparese : Si vn hombre quisiera crucificarse , lo mas que podia hazer , era clavarle los pies , la vna mano con dificultad : pero la otra es evidente , que no pudiera , si no avia mano agena que le clavasse : pues para dar à entender Jesu Christo , que el primor del padecer , esta en que sea la mortificacion por mano agena ; por esto huye la muerte de piedras , y elige la muerte de Cruz : *Quia per mortem Crucis , non solum sumus redempti ; sed etiam instructi.* Pues agora , dezia nuestro amabilisimo Arçobispo , yo quiero caminar por la Cruz interior de mi mismo , y para ello bien se , que por mi puedo ayunar , puedo disciplinarme , puedo traer filicios ; pero qué se yo , si al ayuno con tal , ò tal opinion , le doy ensanchas ? Qué se yo si la disciplina dà el golpe , à donde menos duele ? Qué se yo si el filicio debiera estar mas estrecho ? Lo que enseña Jesu Christo en la Cathedra de la Cruz es , que el primor de el padecer esta , en que sea la mortificacion por mano agena. Pues si aqui la tengo yo con callar , quien me mete en perder su merito por hablar ? Señor , que se arrieta el

Ioan. cap. 8.  
 & 10.  
 Luc. cap. 4.

S. Vicent. Ferr.  
 in Domin. 5.  
 quad.



unto, y la honrá, por no quejarfe, ò hablar. No importaba dezia el Santo Principe, que así tendrá para Dios mayor merito mi pena. Veis aqui el motivo de no quejarse, y veis aqui de la suerte, que caminò por la Cruz interior de sí mismo nuestro Sol, negando su propria honra, ò à sí, para levantarse sobre sí: *Levavit se super se.*

Creció el Sol de nuestro Prelado, por el camino de la Cruz exterior del proximo: aqui sí que se encumbrò, y perdió de vista la paciencia invencible de nuestro Arçobispo: *Quis infirmatur, & ego non infirmor?* Dezia S. Pablo: *Ad Corint. I. I.* Quien enferma, que yo no enferme por el amor que le tengo? Què achaque supo, que padecia algun proximo, que no le traspasara las entrañas? Con què estudio, y ansia solicitaba el alivio de todos, y de cada vno? Quantas vezes perdía el sueño, luego que no tenia prompto el remedio de los pobres? De esto se ha dicho mucho, y espero se dirá mucho mas; y por tanto voy por otro camino. Con què paciencia sufrió los naturales, y condiciones de todos? Especialmente quando víaba del Confessionario, ya Canonigo del Monte, ya Arçipreste de el Sagrario. Infinitos son los testigos de la paciencia con que en este ministerio soportaba los defectos de los flacos; la rusticidad de los groseros; las necesidades de los importunos; la repetición de los escrupulosos; las demasías de los indiscretos; los atrevimientos de los insolentes; y generalmente las importunaciones de todos los que llegaban.

Pero donde lució mas el valor, y constancia de nuestro Principe, en orden à su proximo, fuè, no solo en sufrirlo, no solo en perdonarlo; sino en hazerle bien, aun quando mas mal le solicitaba. Era comun en Granada, que su Illustrísima siempre hazia mayores beneficios à aquellos, de quien la experiencia le dezia, que no le querían bien. Y aunque no ignoraba, que era semejante gente de aquellos por quien se dixo: *Cum benefeceris eis, peiores fiant.* No obstante, dezia nuestro Santo Principe con gran gracia: Mientras no me borraren del Evangelio el *Benefacite his, qui oderunt vos*, yo les tengo de hazer bien. Vióse esto con especialidad en el caso que acabo de referir.

Intentò la malicia de muchos , poner mal à N. Principe en los Consejos. Vino sugero ( como dixè ) à la averiguacion de este caso ; y quando enterado en la verdad , aconsejaba à nuestro Principe , que se quexàra ( cosa que jamàs hizo ) le dixo : Padre mio , no solo tengo estos agravios puestos à los pies de este Señor Crucificado , para no quejarme ; sino es digo , que si merezco algo por mi sufrimiento , se lo ofrezco à su Magestad , porque les haga bien à los mismos , que me hazen mal. Què es esto ? Aturdido se quedò el Informante. Què es esto ? Cumplir con el *Benefacite his , qui oderunt vos*. Què es esto ? Aver concedido Dios à nuestro Principe , lo que con lagrimas de su coraçon le pedia. Es notorio , que cosa deste mundo no imitò à nuestro Prelado. Jamàs se le vieron las lagrimas , ni en la muerte de su madre , ni en la de su sobrino , à quien tanto quiso ; porque solo con saber , que era voluntad de Dios , sugetaba sus pasiones. No obstante esto , son raros sus criados antiguos , de que siempre que celebraba Ordenes , al llegar en la Letania à pedirle à Dios le librase de ira , de odio , y de mala voluntad : *Ab ira , & odio , & omni mala voluntate libera nos Domine* , se deshazia en lagrimas. Pues yo discorro , que en premio de estas lagrimas le concediò Dios la facilidad , no solo de perdonar , sino es de hazer bien , y rogar por los que le hazian mal , para ser bendito de Dios.

*Psalm. 34.*

*Benedixisti Domine terram tuam.* Que bendixo Dios la tierra , nos dize el Real Propheta. Quantos son los Elementos ? Cuatro , como saben todos , Tierra , Fuego , Ayre , y Agua. Y no bendixo a los demàs Elementos ? Aqui no consta. Pues por què la tierra ha de ser preferida en llevarse de Dios la bendicion ? Es porque da frutos para mantener los vivientes ? No ; porque los otros Elementos hazen lo mismo. Pues por què ? Dirè lo que alcanço : Es así , que el Agua refrigera ; pero no sufre verte oprimida : el Fuego dà calor ; pero abraza , y consume a quien le resiste : el Ayre dà respiracion ; pero haze temblar al mundo si le oprimen : pero la tierra , la vereis permanecer inmovil debaxo de los pies de todos ; hombres , y brutos ; y no se agitan , y la hieren ; pero està tan lexos de polverle contra

que la afirmán, que antes agradece el desprecio, y lo  
 crece con frutos, hijos de su fecundidad. Ea, pues, sea la  
 Tierra la que se lleva las bendiciones de Dios: *Benedixisti*  
*Domine terram tuam*. Pero que tierra es esta? Es el alma  
 del (dize Hugo) que la labra Dios, para que lleve fruto  
 de virtudes: *Terra Domini, quam ipse colit, ut fructum afferat,*  
*et anima fidelis*. Que tierra es esta? Bien puede dezirse sin  
 violencia, que es la de Don Martin de Ascargorra, tierra  
 cultivada de la mano de Dios; que à vista de sus lagrimas,  
 no solo le consumió la mala yerva de ira, odio, y mala  
 voluntad, sino es que fructificò en ella la especialissima  
 gracia de hazer bien, perdonar, y rogar por los mismos,  
 que de hazian mal. Pues digamos, que es nuestro amoro-  
 sissimo Arçobispo la tierra de Dios, y tan propia, que  
 llamandole suya, se lleva las bendiciones Divinas: *Benedi-*  
*xisti Domine terram tuam*. De esta suerte caminò el Sol de  
 nuestro Arçobispo por la Cruz exterior de el proximo,  
 para crecer en su adolescencia: *Adolescens, quasi adhuc*  
*infans*.

Hugo Carden.  
 Psalm. 84.

### TERCERO ESTADO DEL SOL.

**L**A tercera Cruz, que es la superior, ò de parte de  
 Dios, es mas propia de la ancianidad, y así la  
 dexo para la vltima edad de nuestro Principe, y  
 passo à ver al Sol en su medio dia, que es como  
 la edad tercera, donde se obfenta fervoroso con la ju-  
 ventud, ò virilidad de sus mayores rayos: *In meridie fervet*.  
 Aquí es donde el Sol coloca su trono, para lucir de lleno,  
 como dize Alapide: *Sol thronum suum quasi collocat in meridia-*  
*no*. Subió el Sol de nuestro Principe al Trono de su Ar-  
 çobispado (dexo el de Sala manca, que no es posible de-  
 zirlo todo) en el medio dia de su juventud, ò virilidad  
 fervorosa. Desde aqui empezó à esparcir los rayos de sus  
 luces por todas sus Iglesias. Estavan (permítase que lo di-  
 ga, pòses cierto) en lo material, y aun en lo espiritual;  
 muy trabajosas. Dedicóse desde luego à reedificar los  
 Templos, al mayor asseo de los Altares, à multiplicar  
 Ministros, para que tuviesen con mas abundancia el pasto  
 sus

Alapide. abud  
 Pict. lit. S.

sus ovejas. De todo esto los Pueblos todos son testigos: Aun à mas llegó su caridad amorosa: no viò libro, que pudiesse aprovechar à las almas, que desde luego no lo reimprimiera, y repartièra; solicitando por este camino, como Pastor amoroso, no solo deterrar la ignorancia de sus subditos; sino instruirlos à todos en infinitas devociones, para el bien de sus almas. Solicitò siempre cariñoso, la enmienda de los pecadores; con amorosas palabras obligò à muchos, à que viviesen recogidos. Tuvo tal eficacia en sus amorosas voces, que precipitò à muchos à que gustosamente dexassen los vicios.

*Psalm. 89.*

*Supervenit mansuetudo, & corripiemur*, dize David: Vendrà la mansedumbre, y serèmos corregidos. **Quien** no repara? La mansedumbre es acto de misericordia: la correccion es acto de justicia: corregir con justicia, es violencia: corregir con misericordia, es piedad. Pues si lo vno es exclusivo de lo otro, como David lo vne, y dize, que en viniendo vno, y otro serèmos corregidos? Es, porq̃ en nuestro amabilissimo Arçobispo se hallaba todo. Pues siendo vn recto Juez contra los vicios, eran los medios de que usaba para el alivio de el culpado, y para su correccion, la misma mansedumbre? Bien puede ser; pero es mayor el mysterio. *Corripemur*, dize David: Serèmos corregidos. Este verbo *Corripere* es lo mismo, que *cordarare*. Arrebatat el coraçon; porque vna correccion con dulçura; se lleva con violencia el coraçon. Esta fue vna virtud celestial, que puso Dios (segun discurre mi piedad) en nuestro amabilissimo Principe. Era su coraçon como vna piedra imàn, lleno de amor, y dulçura. Es el coraçon del pecador como vn hierro, por su dureza; pues de la misma fuerte, que la piedra imàn por su virtud atrae el hierro; así nuestro amorosissimo Principe con su dulçura, arrebatava el coraçon de los pecadores. **Quien** recibì vna correccion de Don Martin de Azevedo, que no quedasse, demàs de enmendado, agratificado? Testigos son quantos le experimentaron. Pero no es esto lo mas en esta parte. Atiendase à este caso: Vn sugeto, cuya vida avia sido bastantemente distraida, tocado de Dios, acudiò à nuestro amorosissimo Arçobispo para que le confesara: admira-

mitible nuestro Principe con gran cariño , y desde luego empezó con gran suavidad à desentrañar los enredos de la alma, que hasta alli, como desesperada de la gloria en la otra vida , avia solicitado su bienaventurança en los deleytes de este mundo. Tal fue la eficacia de las palabras de nuestro Principe , que el penitente se deshazia en lágrimas por el dolor de sus culpas; fueron en tanta copia ( me asegura el penitente ) que el Santo Principe tomaba cada instante vn lienço , y con sus mismas manos le limpiaba, procurando consolarle. O dichosas lagrimas, y dichosísimo lienço !

*Et absterget Deus omnem lachrymam ab oculis eorum.* Limpia Dios las lagrimas de los ojos de los Justos, que derramaron por sus culpas , dize San Juan en su Apocalypsi. Toma estas palabras el Evangelista, dize Ruperto , a semejança de vna madre cariñosa, que quando ve llorar à su hijo , le enjuga con sus mismas manos: *Huiusmodi actio à similitudine contracta est matris , que parvulis suis fletum non sustinet. & oculos eius manu tergit.* Pero reparèmos: Quien limpia estas lágrimas de los justos ? Dios. Dize el Texto Sagrado: *Et absterget Deus.* Pues no tiene Angeles , que hagan esse officio ? Si, dize San Juan Lusitano: Pero aprecia Dios tanto , limpiar las lagrimas , que derraman por sus culpas los Justos , que no quiere fiarlo , ni aun de los Angeles del Cielo , y por esto lo executa por sí mismo: *Non creatura aliqua , non Angelus ; sed Deus officium lachrymarum abstergendi sibi reservat.* Y no fiando Dios el limpiar las lagrimas de los justos à los mismos Angeles, permite que en este caso las limpie el Arçobispo de Granada ? Si. Y por qué ? Es mas que Angel nuestro Principe , pues fia Dios del, lo que no quiere, ni permite executar à los Angeles ? O por mejor dezir , permite Dios en Don Martin de Azcargorta lo mismo, que executa el mismo Dios ? Tener, nos despenemos, que no es nuestro Principe, ni oypodemos dezir del, sino que es vn venerable siervo, en quien Dios quiere ser alabado , y para esto le favorece con su eficacia. De esta suerte caminò el Sol de nuestro venerable Difunto , aumentando sus luzes en el medio dia:

*In meridie fervet.*

C

*Apoc. cap. 2. 17  
vers. 5.*

*Rupere. cleas.  
apud Sylv. hic.*

*S. Joan. Lusit.  
apud Sylv. hic.*

VL-

## ULTIMO ESTADO DEL SOL.

**L**eguemos por ultimo à ver à el Sol en su ancianidad, ò en su ocafo , perdiendo el color de su rostro , y templando la actividad de sus rayos : *In vespera pallet.* Llegò el Sol de nuestro amado Arçobispo à su ancianidad , ò à su ultima edad , y aqui fue donde caminò por la Cruz superior , ò de parte de Dios, que dexè en el segundo punto , estando siempre con vna constante indiferencia à las disposiciones de la Divina gracia : *Non contristavit iustum quid quid ei acciderit.* Se experimentaba esto à cada passo ; pues no avrà quien viera à N. Principe impaciente , ni el invierno con lo rigoroso de el frio , ni el verano con lo ardiente de el calor , alteraban à N. Illustrissimo Ascargorta. Pero no es esto lo mas ; ni las petadumbres mas graves ; ni ver que le estrañaban de el Reyno à sus criados ; ni oir , que intentaron estrañar su misma persona ( cosas que à todos congoxaban ) nada de esto le inmutò ; pues como vimos todos , siempre estuvo con vn sosiego indecible. Pero lo que es mas de admirar , que siendo N. Principe de vna complexion activa , y de vn natural sumamente vivo , y colerico , segun buena Philosophia , debieron de ser tantos los actos , con que reprimiò su colera , que ninguno que le tratò , viendole tan apacible , juzgaria que tenia hiel. O coraçon amoroso del del Arçobispo de Granada , y como discurre mi piedad , que eres tu quien temple à Jesu Christo sus ansias !

Llegò su Magestad à lo alto del Calvario , donde le dieron vn vaso de vino , que estava con hiel mezclado , dize San Mateo. Gustòlo , y no quillo beberlo : *Delevit enim vinum bibere cum felle mixtum, & cum gustasset noluit bibere.* Varios reparos ofrece el Sagrado Texto. Lo primero : Para que guita esse vino , si no quiere beberlo ? S. Juan Chrysostomo dize , que lo gustò para reprobarlo : *Accepit, non quod biberet ; sed quod potius reprobarret.* Insta agora otro reparo : Si despues bebe Christo Señor N. el vinagre , quando estava sediento : por que no bebe agora esse vino ? Es porque estava amargo , ò tenia hiel ? No , dize S. Ambrosio : sino por que essa amargura estava mezclada co el vino : *Non quod*

*Prov. cap. 12.*  
*701. 21.*

*Matth. cap. 27*  
*verf. 34.*

*Chr'sost. cit.*  
*apud Sylv. hic.*

*S. Ambros. hic.*

*Quia admixtū vino, amaritudines recūsantur.* Como quien di-  
 ce: Aparten de esse vino la amargura, que de essa fuerte  
 beberà N. Salvador Soberano. Mas claro: Es el vino  
 por su naturaleza activo: es la hiel como la colera, por su  
 naturaleza amarga; pues lo que Dios quiere, para templar  
 las ansias, es vn vino (digamoslo de vna vez) vn coraçon  
 como el de el Arçobispo de Granada; que siendo por su  
 naturaleza activo, y colerico, supo consumir con la gra-  
 da la amargura de la colera, para tolerarlo todo con vna  
 paz, y suavidad amorosa.

Pero donde mas lució la constante indiferencia de  
 nuestro Principe, para recibir en todo las disposiciones de  
 la Divina gracia, fue en su enfermedad. Dióle assalto el  
 accidente; acudian todos, dandole à entender, que roga-  
 ban à Dios por su vida; à que dixo el Santo Principe: No,  
 no, sino lo que fuere voluntad de Dios. A mi, y à todos  
 nos dixo, que pidieramos à su Magestad hiziera, y dispu-  
 siera de su vida, y de su alma, aquello que fuera mas de su  
 Santissimo agrado, porque estava con igual animo promp-  
 to à recibir lo que su Magestad le embiasse: y replicando-  
 le yo, que lo que pedia à Dios era por su vida, por ser esto  
 lo que mas nos interessabamos todos; me dixo: Padre  
 mio, primero es la voluntad Santissima de Dios, que to-  
 do; si es gusto de Dios que viva, ò que muera, y aunque  
 me condene, es primero que Dios sea alabado, que nues-  
 tros interesses particulares. Consejo, Sagrado, y venera-  
 bilissimo Auditorio, que me quedè confuso, y dudè (por  
 mi grande ignorancia) si estava cabal aquella cabeça, y  
 hallo, que fue vn acto de los mas heroyeos, que puede  
 hazer vn Christiano: de Dios dixo, que se privaria gusto-  
 so, solo porque Dios fuera alabado. Acabo con este Tex-  
 to: *Paratum cor meum Deus, paratum cor meum.* Señor y Dios  
 mio, dize David, mi coraçon està prevenido para todo.  
 Aun mas dize en otra parte: *Paratus sum, & non sum turba-  
 tus.* Estoy prevenido sin turbacion, con vn coraçon ani-  
 moso. Bien: Y para què està prevenido David? Oiga-  
 moslo de su misma boca. Estoy prevenido (dize) para su-  
 frir tribulaciones, y angustias, que me traspasan el alma:  
*Turbaverunt aequè usque ad animam meam.* Estoy prevenido para

*Psalm. 107.*

ze, para sufrir la consideracion de si estarè condenado: *Nunquid in eternum proijciat Deus?* Y por vltimo, dize David, si es voluntad de Dios, effoy prevenido para sufrir los dolores, y tormentos del Infierno: *Dolores Inferni circumdederunt me.* O venerable Arçobispo Don Martin de Ascargorta, David valeroso de la Ley de Gracia, hasta aqui pudo llegar tu valerosa constancia!

Por vltimo muere el Sol; pero no muere para si, si-  
no para nosotros, passando el à lucir à otro Emisferio.  
Por esso dixo San Cenon de Verona, que el Sol en su oca-  
so renace, ò empieza vna vida, que no muere: *Natalitia  
in fine de occasu dies sempiternus eluxit.* Muriò por fin el Sol  
de nuestro querido Arçobispo. Muriò para el Emisferio  
del mundo; pero renaciò (como es piedad) para vivir  
eternamente en el Cielo. Muriò, el que en su fè fue otro  
Abrahan. Muriò, el que en su sufrimiento fue otro Job.  
Muriò, el que en su mansedumbre fue vn Moytes.  
Muriò, el que en su valor fue otro David. Muriò, el que  
en el zelo de la honra de Dios fue otro Elias. Muriò, el  
que en su predicacion fue vn Bautista. Pero no muriò,  
buelvo à dezir, que ya vive (hablando piadosamente)  
ya renace esse Sol, esse Abrahan, esse Moytes, esse Job,  
esse Elias, esse David, esse Bautista; y para dezirlo de vna  
vez, el venerabilissimo, y amorosissimo Arçobispo de  
Granada Don Martin de Ascargorta: ya vive, ya renace,  
para vivir eternamente en la presencia de Dios (hablan-  
do piadosamente) desue donde pide, y pedirá à tu Ma-  
gestad por todos, para que vamos à acompañarle en  
vna eternidad de Gloria. *Ad quam nos  
perducas, &c.*

Sub Correctione Sanctæ Matris Ecclesiæ  
omnia, quæ dixi, subijcio.

